Escrito por: Anonymous

Resumen:

De como mi nuera Ali se convierte de una mujercita tímida en una puta divina.

Relato:

Esta historia comienza cuando mi hijo me presenta a su novia después de salir con ella por más de 6 meses.

Ali era una chica de 22 años, flaca de muy buen cuerpo, ojos claros y pelo lacio castaño oscuro largo.

Realmente me impactó. Tenía una minifalda negra y una remerita apretada sin corpiño que le marcaba las tetitas en toda su forma.

Ese par de horas que estuve con ellos no hice más que estudiar ese cuerpito divino que me calentaba a punto de que la pija se me puso como de piedra.

En los pocos minutos que nos quedamos solos no hice ningún esfuerzo en disimular que me calentaba, ella trataba como de no darse cuenta, me parecía bastante tímida lo que me calentaba más todavía.

Yo a los 55 años, separado mujeriego y muy calentón a partir de ese día empecé a fantasear con cojermela.

En las seis o siete veces que nos vimos durante los próximos 12 meses la cosa fue igual, terminaba con una calentura que me duraba 15 días, ella siempre vestida como una lolita, tímida y muy sexy me ponía como loco.

Cuando se casaron ese mismo año, la cosa empeoró, ya que ahora me calentaba más todavía al ser una mujercita casada, hay pocas cosas que me calientan tanto como cojerme a una mujer casada.

Tenía fantasías permanentemente con ella, y muchas veces tuve que pajearme en la cama cuando me imaginaba no solo haciéndole de todo sino también compartiéndola también en una fiesta con varios tipos más.

Como a los seis meses me entero que mi hijo viajaba al exterior por dos semanas. Desde allí en más hasta el día en que partió, me la pase planeando la forma de corromper a esa mujercita tímida y divina y convertirla en una perra hambrienta de sexo.

El día siguiente, un sábado, la llame por la mañana y le dije que iba a pasar a saludarla ya que iba a estar cerca de la casa. Realmente no le pregunte ni le di tiempo a decir que no, simplemente le dije que pasaría.

Llegue una hora antes de lo previsto, como a las 6 de la tarde, era un día de verano de bastante calor, ella abrió la puerta y sentí el primer cosquilleo, tenía una solerita blanca

cortita, de breteles finitos lo que dejaba ver la ausencia de corpiño, estaba bronceada ya que había estado tomando sol, en fin una divina.

Yo había llevado un cóctel de champagne y anana bien frío, y enseguida propuse que fuéramos afuera a tomar un poco, ella me dijo que realmente no tomaba, a lo que dije que si no tomaba un poco conmigo me iba a ofender y que realmente estaba muy bueno.

Finalmente accedió, nos sentamos afuera y al pasar por el sol la solera blanca de ella transparente ese cuerpo divino que yo ya quería probar, produciéndome una erección tremenda.

De a poco, se fue tomando una copa a lo que aproveche para servirle mas, yo ya estaba como loco, ella un poco mas relajada por el alcohol, trataba de manejar las cosas con doble sentido que yo le decía.

El vestido era realmente corto y al estar sentada me mostraba hasta la parte alta de los muslos a lo que yo no hacia ningún esfuerzo en disimular como los devoraba con la mirada, como también en algún cruce de piernas me mostró la bombachita blanca, todo esto mientras yo pensaba como me la iba a cojer toda en poco tiempo mas, ya lo tenia decidido.

Horas después me dice que el cóctel la había dado un poco de sueño y que si no me enojaba le gustaría acostarse un rato, como para que me fuera.

Le pedí de pasar al baño, al salir ella estaba en el living sentada en un sofá bajo y al levantarse me dio una vista completa hasta la bombacha, ahí ya no había vuelta atrás.

La agarre por los brazos como para darle un beso de despedida , mientras le decía lo linda que estaba y lo suave de su piel, ella estaba un poco violenta por la situación, me acerque mas para besarla, ella puso la mejilla pero yo la apure y me prendí de los labios a la fuerza, eran suaves y húmedos, realmente me puse como loco. Ella trato de separarse pero yo ya tenia las manos debajo del vestido agarrándole el culo y por delante sintiéndole la conchita a través de la bombacha.

A pesar de que ella trataba de resistirse no tarde mucho en romperle la tanguita y sentir su concha y meter ya un dedo adentro de ella.

Rodamos al piso sobre la alfombra y mientras le decía que era inútil resistir que me la iba a cojer toda y que seguro lo iba a disfrutar, ya recorría con mis manos todo su cuerpo.

En poco mas ya la tenia completamente desnuda, mientras le chupaba los pezones mis dedos entraban y salían de su conchita ya toda mojada.

Me separe un poco para mirar a Alicia desnuda en toda su belleza, su cara ya demostraba la excitación y el placer y ya casi no resistía.

Fui recorriendo con mi lengua su pancita hasta llegar a su concha toda mojada, abrí bien sus piernas exponiendo a la vista como se entreabrían esos labios hinchados. Se la chupe como loco entrando con mi lengua dentro de ella y chupando cada milimetro de su conchita, ella se quejaba de placer cada vez mas y mas fuerte hasta que sentí como su cuerpo se estremecía hasta acabar en un grito.

Me levante y le pregunte mientras seguía metiendo un par de dedos dentro de ella si todavía quería que me fuera, ella no contesto, solo cerro los ojos de placer mientras yo le decía que era una putita divina, que me la iba a cojer toda, y que iba a hacer todo lo que yo le pidiera.

Me puse en bolas me senté en el sofá y le dije que me chupara la pija, ella como una nena buena se levanto se acerco a mí, yo la agarre y le acerque su boca a mi pija. Sentir como su boquita se

tragaba mi pedazo era de otro mundo, ver como desaparecía toda dentro de esos labios divinos mientras me miraba con esa carita de putita me puso tan caliente como nunca en mi vida.

No aguante mucho y cuando vi que ya no daba mas, la agarre fuerte y explote en su boca,

chorros de leche caliente llenaban su boquita y ella tragaba tanto como podía.

Quedamos los dos sobre el sillón por unos minutos tomando fuerza.

Le dije que recién empezábamos, la lleve al dormitorio, y le confesé que me la quería cojer desde que la conocí y que yo le iba a enseñar como gozar y de tímida la iba a transformar en una putita.

Mis manos y boca recorrían ese cuerpo divino sin parar, ella estaba recaliente, le dije que me pidiera por favor que la cojera mientras le manoseaba la concha, casi me costo creer como me lo pidió, en voz bajita primero y cada vez mas fuerte.

Mi pija ya estaba dura como un tronco de nuevo, así que se la puse en la entrada de esa conchita chiquita, y de un par de golpes se la metí entera a fondo. Realmente no me la coji despacio, sino fuerte, con ganas, como a una perra, mi pija entraba y salía mientras ella suspiraba como loca, mientras yo le decía:

-cométela toda puta divina

-sos una putita viciosa y vas a ser mi esclava Alicita, te voy a cojer cuando quiera

A lo que ella solo asentía a todo.

Subí sus piernas a mis hombros y se la mande mas adentro todavía, ella estaba transformada, ya no era la mujercita tímida sino una perra en celo.

Cuando sentí que estaba por acabar ya no aguante mas y la coji con todo hasta que explotamos los dos y le llene la concha de leche caliente.

Quedamos extenuados sobre la cama. Al rato baje por mas bebida, le di a ella y también tome yo.

Le pregunte si lo había gozado como yo y asintió como con culpa, mientras yo le decía que tenia un cuerpo divino para dar y darse placer y que yo le iba a enseñar de todo.

Seguimos hablando y ella me dijo que no podía ser y esas cosas, yo de mirarla sobre la cama desnuda ya tenia la pija parada de vuelta, así que sin escucharla mas le dije que se diera vuelta que le iba a hacer la colita.

Nunca se lo habían hecho, me dijo que no pero yo soy convincente así que la acomode y después de mojar mi pija en los jugos de su concha, puse la cabeza en el agujero rosado y fui empujando mas y mas hasta tener la cabeza adentro de su culito, ella se quejaba mucho pero yo seguía mientras con una mano le sobaba y pellizcaba el clítoris.

Las quejas fueron desapareciendo hasta que ya la tuve toda adentro, y empecé a bombear cada vez mas fuerte. Que placer tener para mi el culito paradito y duro de mi nuerita Ali y enterrarle la pija a fondo.

Le di hasta que explote de nuevo dentro de ella mientras ella a su vez tenia otro orgasmo .

Luego de descansar un rato, comimos algo y ya mas tarde seguí cojiendo a esta divina por horas.

Por la mañana ella estaba medio como arrepentida, a lo que le dije que esto era solo la iniciación y me la iba a cojer cuando quisiera, que le iba a dar tanto placer como no se imaginaba y ella iba a ser mi putita.

En las dos semanas que siguieron me la coji casi todos los días, era otra persona, se vestía muy sexy para mi, incluso me provocaba en lugares públicos.

Luego de eso nuestros encuentros ya no podían ser tan seguidos, solo una vez por semana.

Me la pasaba planeando para la próxima vez que tuviéramos unos días libres.

Como a los dos meses la compañía lo envió a mi hijo para hacer un curso por diez días en el exterior así que yo me la iba a recojer de nuevo a su "tímida" mujercita.

Realmente tenia muchas fantasías de compartirla con algún amigo, la idea me recalentaba, verla cojiendo con otro tipo a mi putita, hacerle de todo entre varios, me volvía loco.

No se lo mencione, pero faltando todavía cinco días le compre un vestidito recorto y le dije que iba a cumplirme una fantasía, fuimos al centro y le dije que íbamos a viajar en colectivo un rato. Ella me dijo que era muy corto el vestido, que se la iban a manosear toda, pero al fin accedió, solo le dije que no hiciera nada si la manoseaban, para ver que hacia y como reaccionaba.

La deje subir antes y deje pasar a otros después para quedar separados como si no fuéramos juntos, era la hora pico y el colectivo estaba repleto.

Enseguida se le arrimaron varios tipos y la empezaron a apoyar y manosear cada vez mas audazmente al no haber resistencia de parte de ella.

El vestido, al agarrarse de los pasamanos del techo se le había levantado mucho y apenas le cubría el culito, así que los tipos se estaban dando un festín.

Las manos por lo que parecía estaban debajo del vestido, yo notaba como mi putita se estaba calentando muchísimo y yo mas.

Cuando bajamos me dijo que alguno le había mandado la mano por debajo del vertido y bombacha y le había manoseado la concha, estaba recaliente y mojada, así que luego cojimos como locos.

Un par de días después, luego de hablar con un amigo también separado, le dije que nos habían invitado a una quinta a pasar el día.

Yo ya había arreglado con mi amigo, sin decirle que era mi nuera, solo le dije que iba a llevar a una putita amiga para que nos la enfiestemos.

Cuando llegamos mi amigo estaba solo, tomamos algo, comimos, tomamos cerveza, ella estaba relajada, así que después le dije que nos cambiáramos para tomar un poco de sol.

Se puso una tanguita chiquita que le había comprado que le quedaba realmente para partirla, a mi amigo se le saltaban los ojos en anticipación sabiendo lo que venia después.

En un momento en que nos quedamos solos le dije que se sacara la parte de arriba para quemarse un poco, al principio no quería, le salía la timidez, pero la convencí.

Estábamos ahí tomado sol cuando volvió mi amigo, ella trato de taparse pero le dije que estaba todo bien que se quedara así y como

yo le había escondido la parte de arriba no tuvo alternativa.

Yo sentía la excitación en ella al tener la mirada del otro sobre esas tetitas divinas.

Mi amigo me felicito, diciendo que era afortunado por "mi novia", que era muy linda, ella estaba nerviosa así que le di un besó, comiéndole los labios, sintiendo su nerviosismo y excitación .

Al rato le dije a mi amigo que si no le importaba íbamos a usar su cuarto para dormir una siestita, el asintió con un guiño de ojo.

En cuanto entramos la desnude y recorrí su cuerpito con mi boca y lengua hasta tenerla tan caliente que explotaba, ahí se la metí a fondo por la concha y me la recoji, después que explotamos los dos la puse boca abajo y empecé a darle un masaje muy sensual en especial en ese culo divino, ella en "su mundo", no se había dado cuenta que mi amigo ya estaba en la habitación, desnudo y al palo.

Estaba con los ojos cerrados y las manos de mi amigo me remplazaron sin que se diera cuenta, el le masajeaba el culo y deslizaba sus dedos dentro de su conchita, pronto se acomodó sobre ella y se la metió por la concha desde atrás, ella largo un suspiro de placer, mientras el se la cojia, yo miraba esta escena de mi putita cojiendo con otro y me encanto.

Me acerque a su cara le dije que abriera los ojos mientras el otro seguía cojiéndola.

Cuando lo hizo dio un salto al verme ahí y darse cuenta que era otro el que se la cojia, le dije que se tranquilizara, mucho no podía hacer ya que mi amigo estaba sobre ella y no podía moverse, le dije que lo disfrutara, así que siguieron cojiendo y ella suspiraba de placer cada vez mas.

Le dije que se diera vuelta para que se la cojera de frente y así poder verla mejor, así lo hizo y estaba gozando con todo.

Mi amigo también esta como loco comiéndole la boca y chupándole los pezones con todo, la escena no podía ser mejor.

Cojieron hasta acabar con todo, después mi amigo salió un rato fuera de la habitación y mientras yo le preguntaba si lo había gozado seguía jugando con ese cuerpo divino para mantenerla calentita.

Le pedí que me la chupara, me acosté de espalda y mientras ella así estaba con el culito en el aire chupándome la pija vi como mi amigo entraba de nuevo junto con dos tipos mas todos en bolas, listo para seguir la fiesta, en cuando uno se acostó en la cama y empezó a chuparle la concha desde atrás se dio cuenta de que éramos cuatro tipos en la habitación para cojerla, con una carita de nena atemorizada, me dijo no, por favor, pero yo la tranquilice diciéndole que no le íbamos a hacer daño y que le íbamos a dar tanto placer como no se imaginaba.

Mientras seguía chupándome la pija, otro se la metió por la concha desde atrás . Yo veía su carita mientras me la chupaba y el otro la bombeaba desde atrás, estaba sacada de placer y lujuria, era una perra putita en celo.

Mientras acababa en su boca y el otro la llenaba también, ella tuvo un orgasmo increíble, sentí como todo su cuerpo vibraba de placer.

De ahí en mas, salvo algunos periodos que tomamos para descansar tomar o comer algo, nos la seguimos cojiendo hasta el día siguiente.

La penetramos tantas veces como pudimos, y le llenamos la concha

el culo y la boca con litros de leche.

Se le había ido toda la timidez, hizo todo lo que le pedimos y más. La tímida Ali que había conocido poco tiempo atrás era una puta divina que nos había recojido a los cuatro.

Yo había tenido razón y adentro de esta mujercita tímida estaba esta otra puta desinhibida.

De esto hace un año y de ahí en mas sigue siendo mi puta y seguimos cojiendo y cumpliendo mis fantasías y las de ella también, se convirtió en una perra divina.